

Doña Pilar Gordillo Isaza, nueva delegada diocesana para la Fe y la Cultura

PÁGINA 10

La parroquia de Lillo dedica una imagen de san José a los padres de familia y a los trabajadores

PÁGINA 11

Donativo:
0,30 euros.

AÑO XXXVIII. NÚMERO 1.618
16 de mayo de 2021

Padre nuestro

Publicación semanal del Arzobispado de Toledo

NUESTRA ARCHIDIÓCESIS ANTE EL AÑO JUBILAR IGNACIANO

En salida y a pie: 500 años de la Conversión de san Ignacio de Loyola

En un escrito que lleva por título «En salida y a pie», el Sr. Arzobispo invita a conmemorar el aniversario y afirma que los Ejercicios Espirituales son una escuela para el verdadero encuentro con Cristo hoy

El 20 de mayo se cumplen los 500 años de la herida que sufrió san Ignacio de Loyola en Pamplona y que fue el hecho que desencadenó su proceso de conversión. El Sr. Arzobispo afirma que «desde nuestra archidiócesis nos unimos a este aniversario dando gracias a Dios por el inmenso don que ha significado para la Iglesia Universal la huella de santidad y el magisterio de san Ignacio, muy particularmente a través de los Ejercicios Espirituales».

PÁGINA 9

El día 22, Jornada Diocesana de la Juventud

En su escrito de esta semana, don Francisco invita a los jóvenes a unirse a la celebración de la Jornada Diocesana de la Juventud, el próximo 22 de mayo. «Ven con nosotros, 'seguimos adelante' y con María nuestra Madre, y con el Papa Francisco sigamos construyendo una vida nueva, con un Corazón nuevo», afirma.

PÁGINA 3



UNA BASÍLICA PARA
«EL SEÑOR DE LA MANCHA»

PÁGINAS 6 A 8

Subió, llenándolo todo

RUBEN CARRASCO

PRIMERA LECTURA:
HECHOS DE LOS APÓSTOLES 1, 1-11

EN mi primer libro, Teófilo, escribí de todo lo que Jesús hizo y enseñó desde el comienzo hasta el día en que fue llevado al cielo, después de haber dado instrucciones a los apóstoles que había escogido, movido por el Espíritu Santo. Se les presentó él mismo después de su pasión, dándoles numerosas pruebas de que estaba vivo, apareciéndoseles durante cuarenta días y hablándoles del reino de Dios.

Una vez que comían juntos, les ordenó que no se alejaran de Jerusalén, sino: «aguardad que se cumpla la promesa del Padre, de la que me habéis oído hablar, porque Juan bautizó con agua, pero vosotros seréis bautizados con Espíritu Santo dentro de no muchos días».

Los que se habían reunido, le preguntaron, diciendo: «Señor, ¿es ahora cuando vas a restaurar el reino a Israel?».

Les dijo: «No os toca a vosotros conocer los tiempos o momentos que el Padre ha establecido con su propia autoridad; en cambio, recibiréis la fuerza del Espíritu Santo que va a venir sobre vosotros y seréis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaría y "hasta el confín de la tierra"».

Dicho esto, a la vista de ellos, fue elevado al cielo, hasta que una nube se lo quitó de la vista. Cuando miraban fijos al cielo, mientras él se iba marchando, se les presentaron dos hombres vestidos de blanco, que les dijeron: «Galileos, ¿qué hacéis ahí plantados mirando al cielo? El mismo Jesús que ha sido tomado de entre vosotros y llevado al cielo, volverá como lo habéis visto marcharse al cielo».

SEGUNDA LECTURA: EFESIOS 1, 17-23

HERMANOS:

El Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, os dé espíritu de sabiduría y revelación para conocerlo, e ilumine los ojos de vuestro corazón para que comprendáis cuál es la esperanza a la que os llama, cuál la riqueza de gloria que da en herencia a los santos, y cuál la extraordinaria grandeza de su poder en favor de nosotros, los creyentes, según la eficacia de su fuerza poderosa, que desplegó en Cristo, resucitándolo de entre los muertos y sentándolo a su derecha en el cielo, por encima de todo principado, poder, fuerza y dominación, y por encima de todo nombre conocido, no solo en este mundo, sino en el futuro.

Y «todo lo puso bajo sus pies», y lo dio a la Iglesia, como Cabeza, sobre todo. Ella es su cuerpo, plenitud del que llena todo en todos.

EVANGELIO: MARCOS 16, 15-20

EN aquel tiempo, se apareció Jesús a los once y les dijo: «Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación. El que crea y sea bautizado se salvará; el que no crea será condenado. A los que crean, les acompañarán estos signos: echarán demonios en mi nombre, hablarán lenguas nuevas, cogerán serpientes en sus manos y, si beben un veneno mortal, no les hará daño. Impondrán las manos a los enfermos, y quedarán sanos».

Después de hablarles, el Señor Jesús fue llevado al cielo y se sentó a la derecha de Dios.

Ellos se fueron a predicar por todas partes, y el Señor cooperaba confirmando la palabra con las señales que los acompañaban.

San Pablo detalla cómo decir «subió» supone que había bajado a lo profundo de la tierra (Ef 1,9). Hoy Jesús asciende a lo más alto del cielo para llenar el universo. Aquel que un día descendió al seno de la doncella nazarena, tomando nuestra carne, asciende glorificado en su carne junto al Padre.

El Libro de los Hechos (1,2.9) y san Marcos (16,19) relatan este acontecimiento diciendo que Jesús fue elevado y llevado al cielo. Elevar significa levantar y conceder el honor y la gloria que le eran propias, las de Hijo de Dios. Una nube se lo quitó de la vista (Hch 1,9) evoca el episodio del Sinaí, del Carmelo, del Tabor; los montes de la tierra asociados a la nube son lugares de la manifestación del Dios. La nube, que cubre al Verbo Resucitado en lo más alto, es expresión de la intimidad en la que penetra, para permanecer junto a Dios como en el principio (Jn 1,1). Jesús vuelve a mirar al Padre, mirando ya por siempre a los que ha convertido en hijos. Cielo y tierra se estrechan en su carne gloriosa, que presagia la elevación de la nuestra.

Jesús, después de haber cumplido su encargo, es glorificado con la gloria que tenía junto al Padre (Jn 17,5). Huésped y peregrino, ha buscado a cada hombre que sufre en su cuerpo y en su espíritu, instruyéndolo con paciencia, curando sus heridas, portándolo sobre sus hombros, devolviéndole su dignidad, y en su humanidad atravesada -ahora glorificada-, introduciéndolo en el hogar del Padre.

El Señor Jesús se sentó a la derecha de Dios (Mc 16,19), revelando cómo es el Rey del mundo. A su derecha, porque en el cielo solo hay derecha, que es la felicidad (cf. San Agustín, Carta a Consencio, 120,15). La derecha es el lugar de la bendi-

ción y la dicha: *Venid vosotros, benditos de mi Padre; heredad el reino preparado para vosotros desde la creación del mundo (Mt 25,34)*. En Jesús, todos hemos sido introducidos en la intimidad del Padre. Vivir en Cristo es anticipar la felicidad del cielo; de ahí que cuando buscamos atender a los pequeños: hambrientos, sedientos, desnudos, encarcelados, enfermos... comiencen aquí, en la tierra, la felicidad y bendición del cielo.

Jesús asciende entre aclamaciones (Sal 46,6). Aquellas que precedieron a su pasión en la entrada en Jerusalén, ahora sí que resuenan de modo pleno: toda la humanidad se postra ante el Rey del mundo (Sal 46,8), batiendo palmas, con gritos de júbilo, tocando con maestría... Dios se va, ¿y cantamos? Sí, porque no nos abandona, sino que se une fuertemente a su Cuerpo que es la Iglesia. En sus llagas hemos quedado definitivamente unidos al Rey del mundo. Él es nuestra Cabeza, nosotros su Cuerpo (cf. Ef 1,12), que peregrina en este mundo, con la esperanza cierta de llegar un día junto a Él.

Mientras tanto, Él nos envía: *Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación (Mc 16,15)*. El mandato del Señor resucitado es claro: salir, anunciar la Buena Noticia: ¡que vive! Ser su prolongación aquí en la tierra, instrumentos de su misericordia y de su gracia. Hacer hijos y discípulos por medio del Bautismo; tener la certeza de ser ciudadanos del cielo, empeñándonos en las realidades del suelo, para que todo sea recapitulado en Él. Creer es vivir ya el cielo; creer es prolongar la obra de Cristo por nuestras pobres vidas que testimonian su presencia real y que hacen que otros miren al cielo; Hoy sube, para llenar el universo, para que un día subamos, donde está Él, nuestra Cabeza. ■



LECTURAS DE LA SEMANA: Lunes, 17: Hechos 19, 1-8; Juan 16, 29-33. Martes, 18: Hechos 20, 17-27; Juan 17, 1-11. Miércoles, 19: Hechos 20, 28-38; Juan 17, 11-19. Jueves, 20: Hechos 22, 30; 23, 6-11; Juan 17, 20-26. Viernes, 21: Hechos 25, 13-21; Juan 21, 15-19. Sábado, 22: Hechos 28, 16-20. 30-31; Juan 21, 20-25. Misa de la vigilia de la solemnidad de Pentecostés.

■ SR. AZOBISPO

Seguimos adelante

Querido joven, muestra al mundo tu alegría, muestra que tú sí tienes motivos para la esperanza y no dejes que las circunstancias te aplatanen. Te espero el próximo día 22 de mayo en la Jornada Diocesana de la Juventud.

Queridos hermanos: Permitidme en esta ocasión que me dirija de manera especial a un colectivo para mí muy querido, al que he dedicado gran parte de mi ministerio sacerdotal y episcopal, y que también está sufriendo la pandemia y sus terribles consecuencias... Me refiero a los jóvenes.

Muchas veces, durante estos tiempos difíciles que nos están tocando vivir, os he tenido muy presentes en mis oraciones y he pensado y reflexionado mucho sobre vosotros y sobre vuestro futuro. Hemos visto cómo la pandemia os ha ido robando cosas: la salud, a quienes habéis padecido la enfermedad, seres queridos, que se nos han ido sin que hayamos podido despedirnos como nos hubiera gustado, y un largo etcétera. Y si mala es la pandemia, también lo son sus consecuencias: un futuro laboral un tanto incierto, la pérdida de puestos de trabajos que parecen truncar vuestros deseos de construir un futuro, crisis familiares y distintas situaciones que quizás os están obligando a ser adultos antes de tiempo.

Todas estas circunstancias no me son ajenas y me preocupan mucho al tiempo que me hacen reflexionar y pensar sobre vuestro puesto en la sociedad. ¿Qué es el joven para la sociedad? ¿Un mero objeto de consumo? ¿Alguien que se manipula para que acuda allá donde se les ofrece un mero placer? ¿Qué atenciones han recibido los jóvenes por parte de la sociedad en esta pandemia?

Muchas son las opiniones y reflexiones que en torno a este problema podríamos hacer. Pero no puedo ocultaros el temor que tengo a que la pandemia haya podido robaros algo que os caracteriza, que constituye la esencia de la juventud y también del cristianismo, y es la esperanza. El joven es alguien que por definición espera, anhela, tiene grandes deseos en su corazón. Y el cristianismo es aquella religión que nos presenta a un Dios que puede colmar esos anhelos y deseos de plenitud. Es ahí donde el deseo del joven se encuentra con la gratuidad de Dios. Por ello querido joven, no dejes que la pan-



demia te robe la esperanza, rompa tus sueños y anhelos, o cubra un oscuro velo sobre tu corazón.

Podría quizás darte eslóganes vanos, sin fundamento, como que todo va a ir bien, que juntos podremos construir y reconstruirlo... pero no quiero darte falsas segu-

ridades, sólo quiero darte una gran seguridad, que está en el fondo de mi corazón, y sobre la cual descansan todas nuestras esperanzas, y es que Cristo vive, que tu Dios está vivo, y que si ninguna pandemia puede vencer al mundo, si de cada caída podemos levantarnos, si podemos fortalecernos tras pasar por debilidades, es porque nuestro Dios ha resucitado. Y es por esto que tenemos motivos para la esperanza.

Un signo claro de que uno vive la esperanza, es la alegría. Cuando uno está alegre es porque espera. Y por ello, querido joven, hoy te quiero invitar a un acontecimiento de alegría, de juventud, de luz en medio de esta oscuridad y es nuestra Jornada Diocesana de la Juventud (JDJ). Quisiera convocarte a este evento joven, que tendrá lugar el próximo sábado 22 de mayo en Toledo, donde nos encontraremos todos los jóvenes de la archidiócesis cumpliendo estrictamente todas las medidas de seguridad que nuestras autoridades sanitarias nos recomiendan. Bajo el lema «Seguimos adelante» participaremos de esta jornada en que disfrutaremos de charlas, nos acercaremos a conocerme mejor nuestra historia, y compartiremos nuestra fe en medio de un marco natural incomparable.

Por esto querido joven, muestra al mundo tu alegría, muestra que tú sí tienes motivos para la esperanza y no dejes que las circunstancias te aplatanen. Te espero el próximo día 22 de mayo en la Jornada Diocesana de la Juventud. Ven con nosotros, «seguimos adelante» y con María nuestra Madre, y con el Papa Francisco sigamos construyendo una vida nueva, con un Corazón nuevo.

✠ FRANCISCO CERRO CHAVES
Arzobispo de Toledo
Primado de España

■ BAUTIZADOS Y ENVIADOS

Lavigerie

JOSÉ CARLOS VIZUETE

En el primer tercio del siglo XIX, ante la crisis económica y política del Imperio otomano, franceses e ingleses se lanzaron a la conquista del norte de África. Francia invadió la ciudad de Argel en 1830 bajo el pretexto de ser un foco de piratería, y poco a poco ocupó la franja costera, de Túnez hasta Orán, desde la que se proyectará hacia el interior. La proximidad a la metrópoli facilitará la emigración de familias francesas que se asientan en el territorio de la colonia. Para atender espiritualmente a esta población europea se creó en 1838 la diócesis de Argel, que Pío IX elevó a sede metropolitana en 1866.

La creación de la archidiócesis fue vista como una oportunidad para la evangelización de África por Charles Lavigerie que era entonces obispo de Nancy. Propuesto para ocupar la sede de Lyon como arzobispo primado de Francia, pidió al Papa que le enviara a la de Argel. Muchos no comprendieron semejante solicitud, pero para Lavigerie aquella era la puerta del continente africano, la tierra de doscientos millones de almas que todavía no conocían a Cristo.

Nada más llegar a Argel consagró la nueva catedral a Nuestra Señora de África y realizó un proyecto que llevaba tiempo madurando: la fundación de una sociedad para las misiones africanas. Nació así la Sociedad de los Misioneros de África (1868), formada por sacerdotes y hermanos a los que, por el color del hábito que vestían, todos llamaron los «Padres Blancos». Un año más tarde fundó la congregación de las Hermanas Misioneras de Nuestra Señora de África, las «Hermanas Blancas».

El territorio encomendado a Lavigerie era enorme y se extendía desde la costa mediterránea hasta el norte de Ghana, ocupando lo que será el África Occidental francesa. Los Padres Blancos desarrollaron una especial metodología de catequesis misionera que subrayaba, entre otras cosas, un camino paulatino y progresivo para los catecúmenos, haciendo inculturación de la fe, cuando todavía no se había inventado ni siquiera la palabra. Siguiendo los pasos de los exploradores europeos penetraron en la región de los Grandes Lagos, desde Uganda hasta Malawi y Zambia.



Silvio Dissegna (1)

En la Cruz con Jesús

TOMÁS RUIZ NOVÉS

La historia de Silvio Dissegna es breve y luminosa, 12 años que fueron pocos, aunque dieron para mucho. El 7 de noviembre de 2014, el Papa Francisco firmó el decreto por el que reconocía la heroicidad de las virtudes de este niño turinés, que a partir de ese momento fue declarado «venerable».

Hace unos meses, en torno a la beatificación de Carlo Acutis, me atreví a jugar con los términos «endemia», «epidemia» y «pandemia», de tanta actualidad, para referirme a la que llamé la «persistente epidemia» de santidad juvenil que vive la Iglesia de Italia en estos últimos años, y que casi se podría calificar de «pandemia», habida cuenta del centenar largo de causas de beatificación y canonización incoadas de niños y jóvenes. Entonces como debía poner un límite, lo puse en san Nunzio Sulpricio, en los primeros años del siglo XIX, del que ya hablamos en esta columna. A él y a Carlo, en vísperas del Sínodo de los Jóvenes de 2018, el Papa Francisco los había propuesto como modelos de santidad para los *millennials*, pero hay muchísimos más: de algunos, ya canonizados o beatificados, otros en camino, ya hemos hablado en esta columna, pero todos ellos son preciosos exponentes de esa santidad que, afortunadamente, sigue «estando de moda», gracias a la cual sigue habiendo jóvenes que quieren ser santos y que, como Jesús también quiere que lo sean, —cooperando con la gracia— se esfuerzan por serlo y lo son.

El 8 de febrero de 1995, el Cardenal Giovanni Saldarini, entonces arzobispo de Turín, en una abarrotada Basílica de María Auxiliadora abrió el «Proceso informativo diocesano sobre las virtudes heroicas y la fama de santidad» de cinco siervos de Dios, entre ellos, Silvio Dissegna, el niño que supo consumir en los solo 12 años de su brevísima vida el camino de la santidad, realizando de modo heroico, el más grande y más bello ideal al que un cristiano puede —y debe— aspirar: amar a

Jesús, con todo el corazón, todos los días de su vida y hasta el ofrecimiento de la misma, si llegase el caso.



Año Guadalupense

JOSÉ DÍAZ RINCÓN*

En el mes de mayo, consagrado a María, no podemos olvidar este año jubilar en Guadalupe, que ha sido prolongado por las Santa Sede hasta el 6 de septiembre de 2022 por la pandemia que padecemos. Este santuario dedicado a la Virgen de Guadalupe pertenece a nuestra diócesis desde siempre y nos sentimos todos muy unidos a él. De los tres grandes santuarios de España: Zaragoza, Montserrat y Guadalupe, éste último siempre fue el más popular, y el que por devoción acumuló mayores obras de caridad, de arte y riquezas. Está relacionado con el de México porque antes de 1531, que ocurrieron las apariciones de la Virgen a Juan Diego en el Tepeyac, la devoción a la Virgen de Guadalupe ya había llegado a aquél continente de la mano de los reinos de Castilla y Portugal. El declive por aquellos años del santuario español con los Borbones y, más tarde, por la excomunión hizo que tomara auge la devoción en México, aunque lógicamente son totalmente distintos, pero muy unidos.

1. Algún rasgo de Guadalupe en España. A finales del siglo XIII sobre las faldas de las «Villuercas y Altamira», estribaciones de los montes de Toledo, en los límites de Talavera y Trujillo, un vaquero de Cáceres llamado Gil Cordero halló milagrosamente la imagen, a la que se le levantó una ermita, que muy pronto se hizo famosa por los grandes prodigios allí sucedidos. Dicha imagen, según antiquísima tradición, llega de Roma a Sevilla. El Papa san Gregorio Magno la veneraba en su oratorio y, por medio de san Isidoro, que visitó al Papa en Roma, se la regaló a su amigo san Leandro, arzobispo de Sevilla, en donde fue venerada hasta la invasión sarracena el año 711. Unos clérigos de Sevilla la escondieron en las montañas de Guadalupe para evitar su profanación por los moros. Allí la encontró el pastor cacereño. La devoción a esta imagen corrió como un río de pólvora. Alfonso XI visitó el santuario antes de la batalla del Salado y mandó edificar la iglesia, asignándola términos por un privilegio dado en Sevilla el 3 de diciembre de 1337. Edificó hospitales para la muchedumbre de peregrinos de toda España que venían a visitar la sagrada imagen. Encargó la custodia del santuario al cardenal Pedro Barroso, después la custodiaron varios siglos

la Orden de los Jerónimos, más tarde ha pasado a los franciscanos, que permanecen en la actualidad. El santuario albergó grandes obras y hombres eminentes que allí se formaron, hospitales, la escuela de medicina y cirugía de las más acreditadas de España. Llegando a tener los mayores valores de todos los santuarios: ornamentos, pinturas, esturas, columnas, lámparas y la mejor hospedería del mundo. Los reyes de España, arzobispos y cardenales toledanos mimaron, ayudaron y promovieron la devoción a la Virgen de Guadalupe en este santuario.

2. ¿En qué consiste el jubileo? El objetivo principal del año Guadalupense consiste en lucrar las indulgencias y gracias que la Iglesia concede a los que visitan a la Virgen durante el año jubilar; en pedir perdón de nuestros pecados ante la Madre, en esta «Casa de sanación», como la llama nuestro Sr. Arzobispo, renovar nuestra vida cristiana, confesarnos, recibir la Eucaristía y rogar por las intenciones del Papa. Debemos salir entusiasmados para anunciar a Jesucristo y su Evangelio de la mano de María. Os aseguro que la visita al Santuario acrecienta la fe, nos forma e impulsa al apostolado, ante esta imagen famosa en toda la cristiandad medieval y renacentista.

3. ¿Qué podemos hacer? Visitar Guadalupe en cuanto podamos, aunque ahora tengamos alguna dificultad por la pandemia que sufrimos. La vida del espíritu no conoce dificultades y es obligado, por ser diocesanos con Guadalupe que nos planteemos lo que podemos hacer: 1) Tener muy presente esta celebración, orando, pidiendo por el fruto espiritual y apostólico de Guadalupe, por el Papa, por nuestro arzobispo, por la archidiócesis y la evangelización del mundo, para que cese la covid-19 y por las almas del purgatorio. 2) Comprometernos a evangelizar con Santa María de Guadalupe, a todo el que esté a nuestro lado o busquemos. 3) Hacer la gr=ata promesa de visitar Guadalupe en cuanto podamos, por nuestra cuenta o mejor organizando peregrinaciones. Esto impulsa al Pueblo de Dios, Él nos dará toda su gracia, la Virgen desbordará de gozo, ternura y amor para con todos. La Iglesia se llenará de vida, impulsando a todos a realizar nuestra misión. Os lo aseguro.



*Escrito póstumo. José Díaz Rincón falleció en Toledo el 16 de abril.

■ GRUPO AREÓPAGO

El odio como instrumento de propaganda política

Desde hace algunos años parece que en nuestro país se ha instalado el odio como instrumento de propaganda política. Lejos queda el diálogo que marcó la transición, el abrazo entre oponentes políticos que podían entenderse mejor o peor, pero que se respetaban y eran capaces de llegar a acuerdos beneficiosos para el conjunto de la sociedad.

En cierto sentido, esta omnipresencia del odio en las declaraciones y hechos de algunos de nuestros representantes es expresión de una realidad que tiene implicaciones más profundas. Impera una forma de vivir que renuncia a la razón y percibe la realidad simplemente a través del sentimiento. El exceso de información, el cada vez más común falseamiento de la misma, unidos a una acelerada existencia en el día a día nos impiden tomarnos el tiempo de pensar, de reflexionar, de analizar las distintas situaciones que nos acontecen a nivel personal o comunitario. Con ello se diluyen nuestros principios y pasamos a guiarnos, de forma espontánea e irracional, por lo que sentimos al conocer una noticia o protagonizar un hecho.

No podemos permanecer inertes. Invocar la razón, exponer motivadamente los planteamientos propios en defensa de las ideas que se persiguen debería ser la forma normal de interactuar en política y también de dialogar y compartir entre nosotros. Informar con transparencia a los ciudadanos de las diferentes propuestas que se plantean, convencerles de la lógica de uno u otro posicionamiento, tendría que ser el modo ordinario de ganar o mantener su confianza.

Pero hace tiempo que los ciudadanos dimos a nuestros representantes no solo nuestro voto, sino también nuestro futuro y el destino de nuestras vidas sin exigir nada a cambio, dejándonos llevar por los sentimientos, por lo que nos transmite la imagen creada artificialmente en

torno a ellos, y no como consecuencia del examen racional de sus argumentos.

Nos indignamos si se amenaza de muerte a un político al que votamos o con cuyos planteamientos simpatizamos, pero nos alegramos si eso mismo le ocurre a su rival. No reaccionamos ante manifestaciones pueriles, argumentos falaces o hechos deshonestos claramente demostrados, sino que los justificamos aunque pongan en evidencia la incapacidad para gobernar y para representarnos, para tomar decisiones sobre nuestras vidas.

No somos conscientes de dos consecuencias dramáticas que se derivan de esta forma de hacer política y de ejercer irresponsablemente nuestro derecho/deber de participar en ella.

De un lado, el claro empeoramiento de nuestras condiciones de vida a nivel individual. Aunque no parezca afectarnos directamente –porque a nosotros no nos vaya mal a nivel individual–, más pronto que tarde percibiremos los efectos, porque la polarización, la crisis, la factura social terminarán afectando a todos.

De otro, el progreso y la mejora de nuestra sociedad se paralizan y empeora la convivencia, la economía, la vida social y familiar. Lo hemos visto en épocas pasadas y seguimos sin aprender la lección.

No todo vale para ganar un voto; no todos valen para representarnos en las instituciones. Los ciudadanos tenemos una grave responsabilidad. Ejercemos nuestro poder criticando estas actitudes, eligiendo en conciencia de forma razonada a quienes votamos, comprometidos incluso en partidos políticos y en asociaciones y estructuras prepolíticas para ayudar a construir el bien común desde la razón, buscando el consenso y rechazando el odio. Nos va el futuro en ello



■ CON OTRAS MIRADAS

Papa Francisco: «Hacia un nosotros cada vez más grande»

Mensaje del Santo Padre para la 107ª Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado 2021, que se celebrará el 26 de septiembre: «Hacia un nosotros cada vez más grande». En un momento en que «los nacionalismos cerrados y agresivos y el individualismo radical desmoronan o dividen el nosotros, tanto en el mundo como en la Iglesia», el Papa Francisco sueña, en su Mensaje para la 107ª Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado, con un «futuro en color». Un futuro, es decir, en el que la Iglesia sea «cada vez más inclusiva» con los migrantes y refugiados de otras confesiones para desarrollar el diálogo ecuménico e interreligioso, y en el que el mundo se «enriquezca con la diversidad y las relaciones interculturales» y las fronteras se transformen en «lugares privilegiados de encuentro».

El Papa indica este doble camino a los «miembros de la Iglesia católica» y a «todos los hombres y mujeres del mundo», para evitar un riesgo que agravaría aún más la suerte de la humanidad ya herida por la pandemia. Y es que, «una vez pasada la crisis sanitaria, la peor reacción sería caer aún más en un consumismo febril y en nuevas formas de autoprotección egoísta».

El Papa Francisco revela esta preocupación suya –ya expresada en la Encíclica Fratelli tutti– al comienzo de su Mensaje, y añade un deseo: «Que al final ya no haya 'los otros', sino sólo 'nosotros'». Y es precisamente «nosotros» el leitmotiv del documento papal titulado «Hacia un nosotros cada vez más grande», elegido –explica el Pontífice– para «indicar un horizonte claro para nuestro camino común en este mundo».

Invocar la razón, exponer motivadamente los planteamientos propios en defensa de las ideas que se persiguen debería ser la forma normal de interactuar en política y también de dialogar y compartir entre nosotros.



El Sr. Arzobispo golpea con el báculo la Puerta de la basílica, para que la Sagrada Imagen se asume al exterior.

La basílica del «Señor de la Mancha»

La parroquia celebra con una misa de acción de gracias, presidida por el Sr. Arzobispo, y con un triduo solemne la reciente declaración del santuario del Santísimo Cristo como basílica menor

ANA ISABEL JIMÉNEZ

Día de gozo en la villa de Urda una vez más en honor a su Cristo. El pasado mes de febrero se conocía que la Santa Sede ha elevado a basílica menor el santuario donde se venera la imagen del Santísimo Cristo y el pasado domingo, 2 de mayo, don Francisco presidió la eucaristía en acción de gracias.

El Sr. Arzobispo, que estuvo acompañado del obispo emérito de Segovia, don Ángel Rubio Castro, presidió la Santa Misa en la iglesia parroquial. Comenzó su homilía recordando cómo esta devoción al Cristo nos habla de la importancia de la religiosidad popular, de la fe de los sencillos: «Ya quisieran muchos teólogos —dijo— tener la fe que tenía mi madre, cuando me llevaba de la mano a misa en mi pueblo en la ermita de San Antonio, o la fe que

tenía mi abuela todos los días. Es importantísimo la fe de un pueblo que cree y que vibra».

«Urda es lugar de profundas raíces cristianas», recordó el prelado toledano, constatando que «estamos ante un pueblo de profunda devoción». A los urdeños, a la parroquia de Urda, representada en la perso-

na de su párroco Juan Alberto Ramírez Avilés, a su archicofradía puso como ejemplo y como modelo de acogida a tantos y tantos peregrinos que se acercan hasta el corazón de La Mancha.

Recordando sus muchas peregrinaciones a Urda como seminarista, sacerdote y ahora

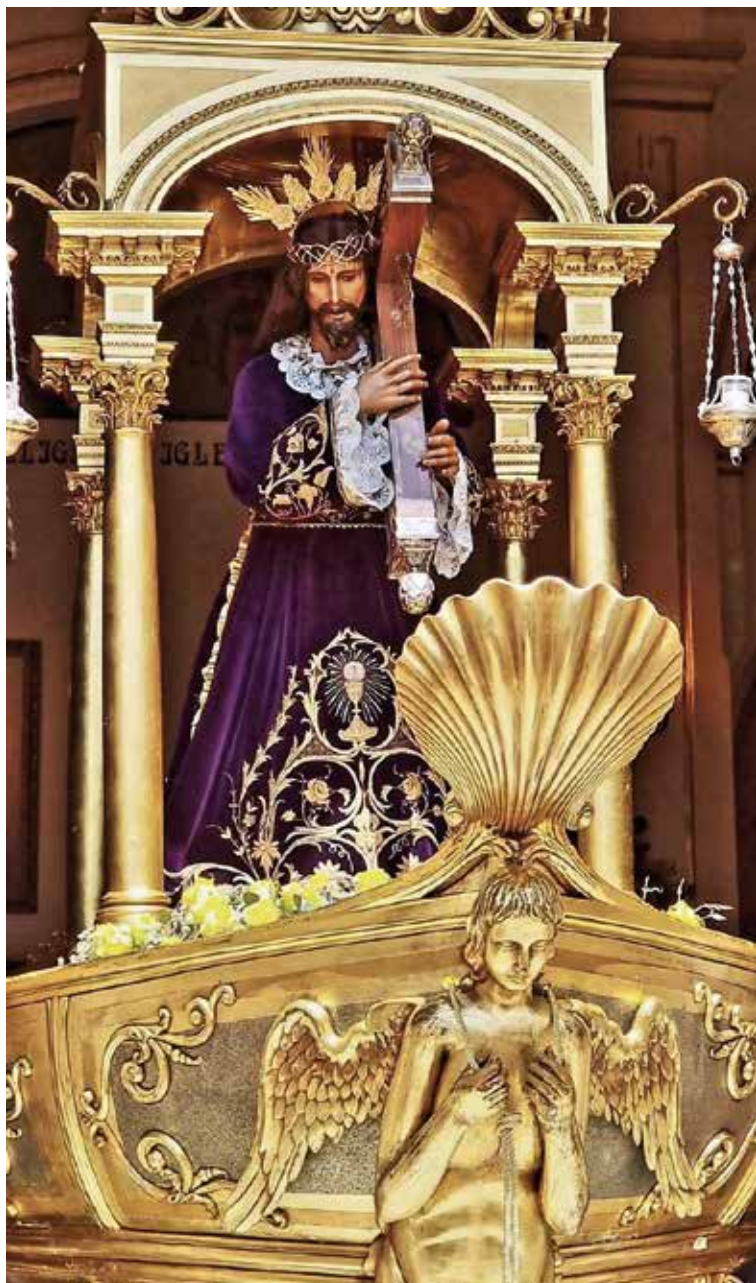
como obispo, don Francisco definió emocionado al santísimo Cristo, como «Señor de La Mancha». «Para mí —dijo— el Cristo de Urda es Cristo pastor, es Cristo pescador y también es Cristo manso y humilde de corazón, porque, o somos como tiene que ser la basílica de Urda, un lugar abierto donde quepan todos o realmente no cumplimos la misión de la Iglesia».

Tras la celebración eucarística en la iglesia parroquial de San Juan Bautista se celebró una veneración extraordinaria del Santísimo Cristo de la Vera Cruz, en la puerta de la basílica. El presidente de Castilla-La Mancha, Emiliano García-Page y otras autoridades civiles y militares acudieron a esta celebración que está dentro de un amplio programa de actos organizados para este mes de mayo.

Así, el viernes 30 de abril presidió la misa don Ángel Ru-



El Sr. Arzobispo con el presidente de Castilla-La Mancha y las autoridades asistentes.



La imagen del Cristo de la Vera Cruz salió al exterior de la basílica.

bio Castro, obispo emérito de Segovia, y el 1 de mayo don Braulio Rodríguez Plaza, arzobispo emérito de Toledo, presidió la santa misa en el venerable rito Hispano Mozárabe.

Las celebraciones de acción de gracias por la elevación a basílica del santuario diocesano del Cristo de Urda se han prolongado durante los ocho días siguientes, con una novena extraordinaria en acción de gracias y en rogativas por el fin de la pandemia.

Basílica Menor

Fue el pasado mes de febrero cuando el entonces cardenal Robert Sarah, prefecto de la Congregación para el Culto

Divino y la Disciplina de los Sacramentos, firmaba la elevación a Basílica Menor del santuario del santísimo Cristo de Urda, una solicitud que había llegado a instancias de don Braulio Rodríguez Plaza, entonces arzobispo de Toledo, «en carta fechada el 18 de diciembre de 2019, manifestando los ruegos y deseos del clero y de los fieles cristianos», y ante la cual la citada Congregación en virtud «de las facultades peculiares concedidas a ella por el Sumo Pontífice Francisco, adorna con agrado el santuario diocesano en la ciudad llamada Urda, consagrado en honor a Nuestro Señor Jesucristo de la Vera Cruz, con el título y digni-



Don Francisco obsequió a la basílica con una réplica del Santo Cáliz

Fue entregado por el cardenal don Antonio Cañizares al Sr. Arzobispo, que ha querido donarlo a la basílica del Santísimo Cristo

Como recuerdo de su visita a la basílica del Santísimo Cristo de la Vera Cruz, en Urda, el Sr. Arzobispo quiso hacer entrega a la parroquia de un valioso obsequio, que unos días antes había recibido del cardenal don Antonio Cañizares: una réplica del Santo Cáliz con el que Nuestro Señor Jesucristo celebró la Última Cena, según una documentada tradición, y que se conserva en la catedral de Valencia.

Don Antonio Cañizares hizo entrega de esta réplica al Sr. Arzobispo durante su reciente visita a Valencia para recibir una pintura del beato cardenal Ciriaco María Sancha y Hervás, que don Antonio ha entregado a la Archidiócesis de Toledo y

que será instalada en la capilla de la Inmaculada del Arzobispado.

«La reliquia propiamente dicha –según explica la catedral de Valencia en su web– es la taza o copa de piedra ágata cornalina, finamente torneada, a la que la arqueología atribuye un origen oriental y la data en el siglo I de nuestra era. Es por ello completamente verosímil que este sencillo vaso estuviera en las manos del Señor cuando la víspera de su Pasión, celebró la Última Cena con sus apóstoles».

Este año, la archidiócesis de Valencia está celebrando el Año Jubilar del Santo Cáliz, que comenzó en octubre del 2020 y que se alargará hasta octubre de este año.



dad de Basílica Menor con todos los derechos y concesiones litúrgicas que les son propios según las normas».

La imagen del Santísimo Cristo

La Sagrada Imagen que se venera en Urda representa a Jesucristo con la Cruz a cuestas. Es una talla de la altura de una persona, donde se resalta de una manera muy especial, su cara, la expresividad de su rostro y la finura y delicadeza de sus manos. Un rostro donde se refleja la serenidad y resignación a pesar del sufrimiento; tranquilo y resignado con la carga y peso de su cruz y por donde corren unas gotas de sangre producidas por las púas de la corona de espinas. Una larga melena compuesta por una peluca natural donada por una devota, y una corona bañada de oro, cubren su cabeza.

El resto de la imagen va cubierto con un largo manto de terciopelo morado, bordado con hilo de oro y ceñido por un cordón de color dorado. Además, carga con una cruz de madera que lleva en el hombro izquierdo.

La imagen es obra del imaginero Luis de Villoldo, creada en sus talleres de Toledo y entregada a la Real Archicofradía el 30 de junio de 1596. El autor recibió por su trabajo la cantidad de 400 reales de plata castellanos.

Un templo barroco de gran belleza

La primitiva ermita de la villa de Urda se debió construir con anterioridad al siglo XVI, situándose entonces en los extramuros de la villa. La actual basílica es de un exterior austero, pero en su interior muestra una riqueza barroca extraordinaria. Está construida con piedras de las canteras del lugar y el campanario, de ladrillos macizos. Es un edificio de una sola nave.

El retablo mayor es del siglo XVII. En el centro se encuentra la Sagrada Imagen del santísimo Cristo de la Vera Cruz, decorado con lienzos de Guerrero Malagón. En los laterales y a cada lado se encuentra otros retablos más pequeños y de igual estilo, presididos, el derecho por un lienzo de «La Asunción de la Virgen», pintado por Corrales en 1994. El retablo izquierdo está presidido por un lienzo de la «Imposición de la Casulla a San Ildefonso de manos de la Virgen María», pintado por Antonio de Pereda, en el siglo XVII.

La página web oficial de la nueva basílica explica que «mención especial merecen las puertas principales de acceso, llamadas Puertas de la Gloria, y en los Años Jubila-



res Puerta Santa, fundidas y rematadas en bronce».

Fueron realizadas por el ilustre pintor, grabador y maestro, miembro de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo, don Mariano Guerrero Malagón, natural e hijo predilecto de esta Villa de Urda, ayudado por su hijo Mariano Guerrero Corrales. Se inauguraron y bendijeron el 13 de

septiembre de 1986.

Las puertas están compuestas de ocho tableros, representando cada uno pasajes de la historia del Santísimo Cristo con su pueblo. Todos los motivos están estudiados y llevados a la práctica con arreglo a cómo se desarrolla la procesión el día grande de la fiesta, un río de gente apiñados empujando a la Carroza».

HOY + QUE NUNCA LA IGLESIA OFRECE TODA SU AYUDA.

Porque sumando X logramos un mundo mejor.



Capilla de la Conversión

(Casa natal del santo, en Loyola).

Según explica la página web del santuario de Loyola, «la tercera planta de la casa albergaba la habitación de los hijos y huéspedes. En ella fue operado Íñigo y estuvo a punto de morir. Las lecturas abrieron ante Íñigo un nuevo mundo: el de las mociones de Dios que afectan a la forma de vivir. Poco a poco, Dios va enamorando a Íñigo, e Íñigo se va enamorando de Dios hasta entregarse a Él. Todo esto fue aconteciendo entre junio de 1521 y febrero de 1522». Este espacio es en actualidad la capilla de la Conversión, el corazón del santuario de Loyola»



NUESTRA ARCHIDIÓCESIS ANTE EL AÑO JUBILAR IGNACIANO

El Sr. Arzobispo invita a celebrar los 500 años de la Conversión de san Ignacio

Don Francisco afirma que los Ejercicios son una escuela para el verdadero encuentro con Cristo hoy

El 20 de mayo se cumplen los 500 años de la herida que sufrió san Ignacio de Loyola en Pamplona y que fue el hecho que desencadenó su proceso de conversión. Con este motivo, el Sr. Arzobispo ha querido recordar que la Compañía de Jesús ha convocado un año jubilar ignaciano, afirmando que «desde nuestra archidiócesis nos unimos a este aniversario dando gracias a Dios por el inmenso don que ha significado para la Iglesia Universal la huella de santidad y el magisterio de san Ignacio, muy particularmente a través de los Ejercicios Espirituales».

Recordando palabras de san Francisco de Sales, don Francisco afirma que los Ejercicios «han hecho más santos que letras tiene», y constata, además, que «el fruto de este 'librito' se ha extendido hasta los confines de la tierra. ¡Cuántas obras en

la Iglesia han nacido por la guía clarividente de santidad marcada por los Ejercicios! ¡Cuántos pastores y laicos hemos quedado orientados de una manera definitiva por la práctica de los Ejercicios!»

Después, el Sr. Arzobispo afirma que «sin duda alguna, los Ejercicios de san Ignacio, como nos ha recordado el Magisterio de la Iglesia en repetidas ocasiones, son una escuela que sigue teniendo una radiante actualidad y está llamada a seguir orientando a muchos por el camino serio del discernimiento, de la elección, a través de la contemplación de los misterios de la vida de Cristo».

En su escrito, don Francisco señala también que desea «aprovechar esta oportunidad que nos brinda este acontecimiento eclesial de la conmemoración de los 500 años de la conversión de san Ignacio para

animar a los laicos y, muy especialmente a nuestros sacerdotes y seminaristas a que practiquen los Ejercicios Espirituales siguiendo el método ignaciano». Invita también «a que se fomente el estudio de estos en nuestros centros de estudio teológico para que haya buenos directores de Ejercicios y se puedan ofrecer a nuestros laicos, especialmente a los jóvenes y a las familias abundantes tandas de Ejercicios».

Ejercicios de Mes

El Sr. Arzobispo anuncia, además, que con «el deseo de potenciar los Ejercicios de san Ignacio, personalmente, siguiendo la práctica que he realizado durante muchos años como sacerdote y también como obispo, ofreceré a la archidiócesis los Ejercicios de Mes durante el próximo agosto».

Y añade que «también nuestros seminaristas realizarán los Ejercicios de Mes durante el próximo mes de julio». Finalmente, anticipa que «el verano del 2022, desde el Instituto del Corazón de Cristo comenzaremos a ofrecer una tanda de Ejercicios Espirituales de Mes, exclusiva para sacerdotes, que se impartirá desde el 11 de agosto al 10 de septiembre».

Don Francisco concluye su escrito con ocasión de este 500 aniversario, que dirige tanto a los sacerdotes como a la vida consagrada y a todos los fieles, recordando que «una diócesis con corazón es mi deseo para nuestra archidiócesis como sabéis. Para ayudarnos a ello os invito a pedir conmigo el conocimiento interno de Cristo tan repetido en los Ejercicios, para que todos, como una sola familia podamos más y mejor amar y servir a su Divina Majestad».

■ DECÁLOGO

Basílica de Santa María de Guadalupe

ÁNGEL RUBIO CASTRO

Obispo emérito de Segovia

1. Fue el cardenal Enrique Pla y Deniel, a petición de la Orden Franciscana, quien solicitó a la Santa Sede el título de Basílica Menor, la iglesia consagrada a Dios en honor de la “Bienaventurada Virgen María de Guadalupe”, el 17 de junio 1955, siendo romano pontífice el papa Pío XII.

2. *Basílica menor y santuario* que guarda y venera desde hace muchos siglos la imagen bendita de la Virgen de Guadalupe, atribuida al evangelista San Lucas, de color moreno y apacible rostro.

3. *Basílica histórica*, constituida en el siglo XIV por el Rey Alfonso XI, después de lograr una señalada victoria de los sarracenos con la ayuda de la Virgen de Guadalupe, venerada en la nación española y en los demás pueblos que tienen el mismo idioma.

4. *Basílica eclesial* por su vinculación particular con la cátedra romana de Pedro la presencia de los arzobispos toledanos, los cuatro siglos bajo el cuidado de la Orden Jerónima hasta llegar la visita del Papa San Juan Pablo II en 1982.

5. *Basílica universal*. Aquí han pasado reyes, emperadores, conquistadores, gobernantes. Aquí se celebran encuentros pastorales de sacerdotes, vida consagrada, catequistas, cofradías y hermandades y destaca la jornada diocesana e inter diocesana de miles de jóvenes anualmente.

6. *Basílica mariana*. Porque la Virgen lo dice todo, lo llena todo, es una historia salvífica, presente siempre con el amor maternal que nos une a todos los hijos de la iglesia. Fue san Pío X en 1907 quien la declaró a la Virgen de Guadalupe como patrona de Extremadura a petición del Cardenal Beato Ciriaco Sancha.

7. *Basílica franciscana*. Desde el año 1908 es la Orden Franciscana quien regenta, coordina, administra, dirige y cuida eficazmente el monasterio y todo lo que en él se guarda, de arte, museos y, sobre todo, el fervor, la devoción y hasta la misma comunidad parroquial que llevan los religiosos.

8. *Basílica milagrosa*. Es casa de sanación, de favores y consuelos, que ha transformado muchas vidas, siempre nos convierte en mejores cristianos y mejores ciudadanos.

9. *Basílica misionera*. Aquí se conserva enmarcada la partida de bautismo de los dos primeros indios que presentó Cristóbal Colón para recibir el sacramento, el 29 de julio de 1496, acompañado de sacerdotes y misioneros.

10. *Basílica jubilar*. Que nos ofrece este tiempo extraordinario de gracia y renovación espiritual para experimentar el amor de Dios, que nos llega por la Puerta Santa, abierta a los peregrinos en este Año Santo.



Epilogo: En la archidiócesis de Toledo, además del santuario de Guadalupe, son basílicas menores: Ntra. Señora del Prado en Talavera, desde 1989, y el santuario del Cristo de la Vera Cruz en Urda, en 2021.



Doña Pilar Gordillo, con el Sr. Arzobispo, acompañados de don Braulio, el vicario general y el provicario, el pasado 3 de mayo, en el salón de Concilios.

CASADA Y MADRE DE 10 HIJOS

Doña Pilar Gordillo Isaza, nueva delegada diocesana para la Fe y la Cultura

El nombramiento fue firmado el 1 de mayo

Desde el pasado 1 de mayo, doña Pilar Gordillo Isaza es la delegada diocesana para la Fe y la Cultura. Su nombramiento se hizo público en el acto de juramento de los nuevos vicarios episcopales, celebrado en el salón de Concilios del Arzobispado el día 3 de mayo.

Feligresa de la parroquia de Santo Tomás y miembro del Camino Neocatecumenal, casada y madre de diez hijos, Pilar Gordillo es licenciada en geografía e historia en la especialidad de Historia del Arte y, desde hace 15 años, es directora gerente de la empresa «Evocar-te», dedicada a la organización de eventos corporativos ligados a la cultura.

Entre sus frecuentes colaboraciones con el área pastoral de Fe y Cultura de la Archidiócesis destaca su participación en el itinerario catequético para las Jornadas de inicio de curso sobre los mozárabes, la mujer en la Iglesia, El Greco y Cisneros. Igualmente, con la vicaría judicial ha colaborado con el programa «Leges et Ars». Fue también comisaria técnica de la gran exposición «Ysabel, la reina católica» que, promovida

por el Arzobispado de Toledo, se celebró en la catedral primada, en el año 2005.

Pilar Gordillo ha manifestado a la web de nuestra archidiócesis que este nombramiento es «una oportunidad de seguir sirviendo a la archidiócesis en el área de la cultura». Igualmente, ha expresado su agradecimiento al Arzobispo de Toledo, «porque me otorga su confianza y bendición».

Evangelizar al hombre de nuestro tiempo

Entre los cometidos que llevará a cabo como delegada destaca el poder «comunicar y llevar al hombre de hoy las manifestaciones culturales que forman parte de nuestra herencia milenaria, donde brilla la fe, y generar nuevas manifestaciones en las que la fe anime, inspire y sea transmitida, con el fin de salar la cultura actual y evangelizar al hombre de nuestro tiempo».

La nueva delegada subraya su disponibilidad a toda la comunidad diocesana «para cualquier tipo de ayuda, sugerencias, experiencias y todo tipo de colaboraciones».



EN EL 150º ANIVERSARIO DEL PATROCINIO

Una imagen de san José, dedicada a los padres y a los trabajadores de Lillo

El pasado 3 de mayo, con motivo de las fiestas patronales en honor del Santísimo Cristo de las Injurias, el arzobispo de Toledo, don Francisco Cerro Chaves, inauguró en la localidad de Lillo un sencillo monumento dedicado a los trabajadores y padres de familia de la villa.

Se trata de una pequeña imagen de san José, en piedra natural, situada en la fachada de la casa y centro parroquial de la localidad, y a cuyo pie una inscripción recuerda a los «padres de familia y trabajadores del pueblo, a quienes pone a San José Obrero por modelo»

La imagen ha sido promovi-

da por el párroco de este pueblo de unos 3.000 habitantes, Jesús Torresano Perea, que recordó en el momento de la inauguración y bendición que «este sencillo homenaje era una deuda personal y de la parroquia con tantos padres y trabajadores de todas las clases que han luchado por sus familias para sacarlas adelante, y sobretodo como recuerdo a aquellos que han fallecido, últimamente a causa de la pandemia y a todos los padres y trabajadores»

La inauguración de la imagen se enmarca dentro de los actos que se están realizando con motivo del Año Santo de



Encuentro de profesionales sanitarios

El secretariado diocesano de Pastoral de la Salud organiza un nuevo encuentro de profesionales sanitarios, que se celebra este sábado, 15 de mayo, a partir de las 10:30 h., en la Casa Diocesana de Ejercicios, para reflexionar sobre el tema «Servidores de la vida. ¿Qué podemos hacer ante la ley de la eutanasia?»

El director del secretariado y capellán del hospital «Virgen de la Salud» de Toledo, don Rafael Torregrosa, ha explicado a la página web de la archidiócesis «que abordaremos un tema muy actual y podremos formarnos sobre temas acerca del cuidado al final de la vida».

En esta ocasión, se contará con tres ponentes que orientarán en el tema de la ley de la eutanasia desde el punto de vista antropológico, legal y médico. Los ponentes serán Raúl Canabal que abordará el tema desde el ámbito de la medicina; Rosa Arcones expondrá el cuidado al final de la vida desde el punto de vista legal; David Sánchez abundará en el tema desde la antropología.

Posteriormente se desarrollará un diálogo y un coloquio. Es necesario realizar inscripción previa para poder participar. Se puede realizar en el siguiente correo electrónico: psaludtoledo@gmail.com

DISTRIBUIDOR DE CARBURANTES

DIPE MORA

SERVICIO A DOMICILIO

Gasoleo Automoción **A**

Gasoleo Calefacción **B**

Gasoleo Agrícola **B**

925-300225

635-216861

www.dipemora.com

ESTACIONES DE SERVICIO

HNOS. FERNANDEZ GARCIA, S.A.

HF Gasolinera en C/ Manzanque, 92 Mora (Toledo) 925300225

HF Gasolinera en C/ Toledo, 85 Mora (Toledo) 925300789

HF Gasolinera en Ctra. Toledo km 24 Mascaraque (Toledo) 925316116

HF Gasolinera en Autovía de los Viñedos km 21,5 margen izquierdo 925340068

www.hnosfernandezgarcia.es

NUESTROS MÁRTIRES

Clausura y vida activa en Ocaña (5)

JORGE LÓPEZ TEULÓN

En abril de 1939 las dominicas pudieron regresar a su convento después de haber estado tres años desperdigadas. El día 17 se marcharon las tropas nacionales, que se habían hecho cargo del convento, quedando completamente libre. Durante los meses de abril y mayo fueron regresando todas las religiosas que habían tenido que huir. El 6 de mayo se bendijo y consagró la iglesia y el 7 se celebró la primera misa. Finalmente, el 7 de septiembre de 1940, se restableció la clausura.

El tercer y último convento de clausura femenina es el de las Clarisas franciscanas. Fue fundado, en 1515, por varias religiosas del convento de Santa Isabel de los Reyes, de Toledo. La profesión de las primeras religiosas de la nueva comunidad se celebró en 1526, y a ella asistieron Carlos V y el cardenal Cisneros. Del devenir histórico de este convento en los siglos sucesivos, prácticamente nada puede decirse a causa de la desaparición de su archivo en la guerra civil. Afortunadamente, el silencio sobre la historia fue roto por la voz potente de una mística excepcional: Madre Isabel del Santísimo Sacramento, que fue clarisa en el convento de Ocaña entre los años 1832 y 1902. Su causa de beatificación y canonización ha sido incoada en Roma.

Superadas las adversidades que generó el siglo XIX en la vida conventual, se deciden a fundar un colegio que empezaría a funcionar en el año 1900.

Durante la guerra civil, las hermanas, expulsadas del convento, fueron acogidas en casas particulares y en los conventos de Santa Isabel, de Toledo, y de Santa María de Jesús, de Ávila. En 1941 regresaron a Ocaña las hermanas acogidas en Ávila, acompañadas por tres hermanas de aquel convento y no hallaron más que ruinas. Convento e iglesia tuvieron que ser edificados casi en su totalidad. Desde entonces y hasta la actualidad, las hermanas se han dedicado a la enseñanza. Desde marzo de 2016 las clarisas de Ocaña pasaron a pertenecer a la comunidad de clarisas franciscanas de Madridejos.

Unos años antes, exactamente desde el curso 2012-2013 se inauguró un nuevo edificio en su actual emplazamiento del colegio, ampliando la oferta educativa en todas las etapas desde Infantil a Bachillerato siendo asumida la titularidad del mismo por el Arzobispado de Toledo en el curso escolar 2010-2011 del hoy llamado Colegio Diocesano Santa Clara.

En el recuadro de la izquierda, una información publicada en «El Castellano» el día 18 de agosto de 1929, sobre la fiesta de santa Clara en el convento de Ocaña.

Información religiosa

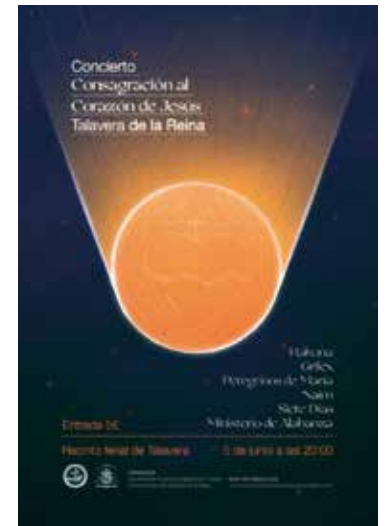
Las religiosas Franciscanas de Santa Clara, honraron a su Santa Madre y fundadora en el día 12 de los corrientes, día por la Iglesia universal consagrado a su memoria y veneración, con una solemníssima función que corrió a cargo de los reverendos padres Dominicos y en la que ofició de preste el prior Fr. José González. Hizo un conclenzudo y hermoso panegírico cantando las glorias de la Santa el padre Venancio Vaquero.

Para tan amantísimas esposas del Cordero Inmculado, pedimos al Cielo bendiciones y gracias sin cuento.

Horario de misas en los días de precepto

Iglesia de padres dominicos: Seis y media y siete, siete y media y ocho, ocho y media.

La conventual, a las diez, con instrucciones para los niños, a cargo del padre prior.



Concierto Consagración al Corazón de Jesús, en Talavera

El Secretariado de Nueva Evangelización y el Arciprestazgo de Talavera de la Reina han organizado un concierto, que se celebrará el próximo 5 de junio, en el recinto ferial de la ciudad de la cerámica, a las 20:00 h., como preparación al acto de Consagración al Corazón de Jesús, el día 12 de junio, en la basílica de Nuestra Señora del Prado, que presidirá el Sr. Arzobispo.

En el concierto participará el rapero Grilex y los grupos Hakuna, Peregrinos de María, Naim, Siete Días y Ministerio de Alabanza.

Estuvimos, estamos y estaremos.